

Clásicos del siglo XX

ANOCHE CUANDO DORMIA

soñé, ¡bendita ilusión!
que una fontana fluía
dentro de mi corazón.
Dí, ¿por qué acequia escondida
agua, vienes hasta mí,
manantial de nueva vida
de donde nunca bebí?

Anoche cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que una colmena tenía
dentro de mi corazón;
y las doradas abejas
iban fabricando en él
con las amarguras viejas
blanca cera y dulce miel.

Anoche cuando dormía
soñé, ¡bendita ilusión!
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón:
Era ardiente porque daba
calores de rojo hogar,
y era sol porque alumbraba
y porque hacía llorar.

Anoche cuando dormía
soñé, ¡bendita ilusión!
que era Dios lo que tenía
dentro de mi corazón.

Antonio MACHADO

L
L
A
M
A
S

D
E

C
O
L
L
E
C
T
I
O
N

A
Z

La vaina del guisante es el cargador de
una pistola vegetal inofensiva.

El elefante es la grúa del reino animal.

La jirafa es un animal-periscopio.

Tenia una calva tan redonda y relu-
ciente que su sombrero parecía una
clueca.

Era tan torpe que nunca fue capaz de
retener un secreto.

La liturgia se ha aliviado el luto,

Ya no estoy seguro de si es que el es-
tómago tiene forma de saco de gaita o
de si es que algunos tenemos un estó-
mago que es una gaita.

La diaria muerte del sol tiene siempre
una impresionante y bellísima agonía.

La goma es la que borró siempre nues-
tros primeros pecados caligráficos.

Tenia la frente despejada; tan despeja-
da que era un puro erial.

José CANAL